

# INTERCULTURALISMO EN LA ESCUELA VASCA

M<sup>a</sup> Luisa Jaussi y Rafael Mendia

---

VELA MAYOR.1995.Año II. Nro.5 .Pgs.81-96

---

*Una mirada atenta a la escuela vasca nos permite descubrir los múltiples matices que la sociedad de hoy: su diversidad cultural, la presencia de nuevas realidades, la desorientación en algún y, quizá también, su cansancio, su esperanza y su deseo de ser presente en el concierto de los pueblos y en el ambiente multicultural de una sociedad global en profundos cambios. La escuela se halla en un lugar privilegiado para incidir en la construcción de la sociedad vasca del futuro donde la comprensión mutua, el diálogo, la tolerancia, el descubrimiento del valor de lo distinto tiene su significado profundo y enriquecedor.*

## LA ESCUELA VASCA INTERCULTURAL

Mirar a la escuela a través del caleidoscopio de la cultura nos permite contemplar un panorama distinto según sea el ángulo de visión. Es posible observar las diversas expresiones de la cultura propia y descubrir los matices de culturas emergentes, no ajenas a lo que hoy vive la sociedad vasca: es tener una mirada distinta en función del ángulo de visión, de la óptica... Nos permite ver la dimensión de las distintas expresiones de la cultura propia y también nos permite descubrir otros matices, otras culturas emergentes, no ajenas a lo que vive la sociedad vasca: los nuevos valores, la presencia de personas de distintas procedencias en la calle, tanto entre el vecindario, como en nuestras escuelas; la diversidad del diálogo frente al monolitismo ideológico, la búsqueda de la paz frente a la violencia, el consenso frente a la intolerancia; es decir, la cultura en cuanto multicultural, como producción colectiva de una sociedad que desea responder a renovadas situaciones, retos y experiencias comunes.

La educación intercultural surge de una necesidad social. La sociedad vasca es una sociedad compleja y plural, donde tiene lugar el encuentro de varias culturas. Entre las situaciones que se plantean destaca una situación de bilingüismo-biculturalismo, dos culturas mayoritarias, a las que hay que añadir la presencia de otras subculturas, algunas de ellas minorías excluidas de la corrientes culturales predominantes, que proceden de la emigración por razones económicas o que pertenecen a minorías étnicas marginadas durante siglos como la del pueblo gitano.

Durante años, existió en el Estado español un proceso homogeneizador en el que el único idioma oficial era el castellano, y la religión católica la única reconocida, ignorándose la existencia de otros pueblos, religiones y lenguas... Este proceso no se dio de forma aislada, en la mayoría de los países europeos y de forma más o menos imperativa, se ha tendido también a buscar la unificación en nombre de la "cultura" y de los valores "universales".

Sin embargo este somero análisis sería una simplificación si no tuviéramos en cuenta que en las últimas décadas se ha dado una evolución de la sociedad que se deja sentir tanto en el País Vasco como a nivel mundial. Hoy, a las puertas del siglo XXI, abiertas las fronteras y propiciada la libre circulación de ciudadanos, nos enfrentamos al reto de asumir el multiculturalismo como un rasgo característico de nuestra sociedad.

En nuestra comunidad autónoma la coexistencia de dos culturas dentro de la sociedad tiene diversas lecturas según se miren desde el prisma político, económico, social o cultural. Ambas culturas están en condiciones de relacionarse armónicamente. Como quiera que la cultura y el idioma vasco son la parte más débil creemos que precisan de una acción positiva y decidida de apoyo. Se puede constatar igualmente que junto a estas dos culturas dominantes, existe otra cultura más, la cultura gitana, aunque constreñida durante siglos a sus círculos convivenciales. Junto a esta situación el pueblo vasco ha mantenido relaciones secularmente con la riqueza cultural del resto de las comunidades del Estado mediante intercambios comerciales, repoblación de comarcas, movimientos de población, relaciones económicas etc.

Esta multiculturalidad del País Vasco se va enriqueciendo al ritmo de los tiempos. Euskadi se abre sobre todo a Europa y a otras culturas a través de intercambios económicos, pero también a través del turismo, los medios de comunicación, el aprendizaje de idiomas y las migraciones por causas socioeconómicas de ciudadanos europeos no pertenecientes a la Unión Europea y de gentes procedentes del hemisferio sur que, en busca de trabajo en asentamientos más desarrollados, se afincan con sus familias en nuestra comunidad.

Dado que la escuela es un espacio cultural múltiple, deberá ser aprovechado para enseñar a niños y jóvenes, sin renunciar a los valores de la propia cultura de origen, a abrirse solidariamente a la diversidad cultural de nuestra sociedad.

En este sentido, a través de la ley de 19 de febrero de 1993, el Parlamento Vasco define los rasgos característicos de la escuela pública vasca. En su artículo 3.1 señala: "La escuela pública vasca, cada uno de sus centros, se define como plural, bilingüe, democrática, al servicio de la sociedad vasca, enraizada social y culturalmente en su entorno, participativa, compensadora de las desigualdades e integradora de la diversidad".

A su vez, en el apartado b), la ley señala como fines: "Impulsar el desarrollo en libertad de la personalidad y la formación integral de los alumnos, asentados en los valores que hacen posible la convivencia democrática, fomentando, entre otros, la capacidad y actitud crítica, la igualdad, la justicia, la participación, el respeto al pluralismo y a la libertad de conciencia, la solidaridad, la inquietud social, la tolerancia y el respeto mutuo, así como la defensa de los derechos humanos". Y también: "Facilitar el descubrimiento por los alumnos de su identidad cultural como miembros del pueblo vasco mediante el conocimiento de su historia y cultura propias, fomentando el enraizamiento de los alumnos en su entorno geográfico, socioeconómico y cultural".

### **Opción intercultural en los currículos oficiales**

La cultura vasca fue silenciada en los currículos oficiales, y en consecuencia en los libros, durante varias décadas, respondiendo así al intento de eliminar todo rasgo cultural del País Vasco, y en concreto el euskera, tanto de la escuela como de la vida cotidiana, al ser considerados como elementos disgregadores desde una visión monolítica de la sociedad.

En 1979 se publicó el decreto que hacía obligatoria la enseñanza del euskera. Y en 1982, el Gobierno Vasco publicó las pertinentes orientaciones para los ciclos inicial, medio y superior, consolidándose así el respaldo a la lengua y cultura vascas.

Este reconocimiento legal fue extendiéndose al ámbito de todos los centros, tanto públicos como privados, con lo que la cultura vasca comenzó a verse reflejada en libros y manuales escolares.

La Reforma educativa ha incorporado, además del aprendizaje del euskera, determinados contenidos de enseñanza-aprendizaje sobre la cultura vasca que abarcan desde los que se refieren a literatura, folclore, geografía, historia, economía, etc. hasta procedimientos, actitudes y valores, dando a la cultura un sentido más amplio, más global que un mero listado de conocimientos.

Se trata, por un lado, de producir un acercamiento de los alumnos y alumnas al medio cultural desde su propia realidad y desde sus personales vivencias y valores. Se pretende que adquieran conocimientos a la vez que participan en situaciones y experiencias en diversos planos culturales, tanto en su entorno más cercano -la familia, el barrio, la ciudad y el País Vasco- como en el resto de las comunidades del Estado, los países europeos y el mundo entero.

Por otro lado, se plantea como objetivo importante que todos los alumnos y alumnas adquieran destreza y competencia suficientes en el uso de las dos lenguas oficiales.

Como ya es de sobra conocido, son los centros educativos quienes tienen que desarrollar y concretar todos los aspectos que hemos mencionado anteriormente-en función de sus necesidades, realidad e intereses- en sus proyectos educativo y curricular, tanto en el plano lingüístico, como en otros aspectos culturales y actitudinales.

Pensamos que, ante la situación que han venido atravesando la cultura vasca y el euskera, los nuevos procesos de aprendizaje que hoy se plantean aportan una especial sensibilidad hacia otras culturas, rompiendo de esta forma con la idea del monoculturalismo y aportando cierto relativismo al tema de los valores de cada cultura, como punto de partida para poder analizarlos y valorarlo críticamente.

Esto es así porque, en la medida en que se intentan adquirir determinadas vivencias y valores de una cultura próxima (partiendo de lo inmediato y cercano hasta lo más abstracto y alejado), se elaboran estrategias y aprendizajes que hacen posible extenderlo a otras culturas.

Una vez asumido esto, dispondremos de una mayor sensibilidad para asumir la idea de multiculturalismo.

Hay que cambiar una serie de actitudes etnocentristas, la universalidad de los propios valores, por el respeto, no exento de una revisión crítica y objetiva, de los valores propios y de los demás.

Más que una dificultad, la diversidad cultural es una fuente de riqueza, ya que nos enseña a ser tolerantes en una sociedad cada vez más heterogénea, a adquirir y arbitrar recursos para actuar en un medio social cada vez más complejo, a entender puntos de vista y opiniones diferentes, e incluso a cuestionar los propios, avanzando en la conquista de valores y actuaciones personales más coherentes.

Además de los valores positivos que acarrea la diversidad cultural y de la necesidad de cada comunidad de recuperar su propia cultura, existe la necesidad de un planteamiento intercultural en la escuela por razones democráticas y éticas y por el respeto que se debe a las diferencias mayoritarias y minoritarias que puedan existir.

#### **La escuela, micromundo de relaciones interculturales**

La escuela tiene que aprender a situarse ante esta problemática y a tomar opciones tanto para el proyecto educativo como para el proyecto curricular de centro. En este sentido, es importante saber que dejar de situarse ante este tema significa tomar una opción, no a través del currículum explícito, pero sí mediante el currículum oculto, ya que, en todo momento, la escuela transmite actitudes y valores culturales.

Es necesario concretar los objetivos en el proyecto curricular y plantear contenidos, metodologías y formas de evaluación en torno a los siguientes aspectos:

- Comprender, aceptar y respetarse a sí mismo y a los demás, valorando la diversidad lingüística y cultural como derecho de los pueblos e individuos a conservar su propia identidad.
- Conocer y valorar de forma crítica los elementos (costumbres, lengua, creencias, valores, socioeconomía) de la cultura propia y de la cultura de los demás, así como de sus interacciones.
- Resolver problemas y conflictos interpersonales y entre grupos y países, intentando conocer las causas y razones que los originan.
- Adquirir habilidades, recursos, instrumentos y actitudes necesarios para desenvolverse en la sociedad.
- Favorecer la identidad y la autoestima personal, valorando y respetando el grupo al que se pertenece.
- Participar de forma activa en contra de todo prejuicio, discriminación e injusticia.
- Comprender y actuar con flexibilidad ante las aportaciones culturales de otras personas, mostrando interés por conocer a quienes nos rodean y descubriendo sus valores.

Si es importante el proyecto curricular del centro, también lo es, en igual o mayor medida, la práctica cotidiana en el aula, donde el profesorado se encuentra cada día en continua interacción con grupos de alumnos y alumnas que, en gran medida, son una reproducción a escala reducida de la realidad social: constituyen un micromundo.

Esta experiencia cotidiana se expresa en mil y un detalles: relaciones personales, comentarios, actitudes, normas de funcionamiento, emergencia de líderes, afloración de secretas actitudes en el comportamiento diario, movimientos de aceptación y rechazo, de diálogo, tolerancia, intolerancia, integración-segregación, acogida o ignorancia del otro, relaciones en el aula y entre diversas aulas durante los recreos, actividades extraescolares, confianzas y estereotipos. Todo ello constituye un proceso al que no escapan el profesor o la profesora que tienen también sus valoraciones, actitudes, ideas políticas y prejuicios en relación con las vivencias de la propia sociedad.

Por esto es importante señalar los siguientes aspectos en el diseño de la acción educativa como elementos -especie de llamadas de atención que han de tenerse en cuenta durante la actividad docente y tutorial:

- Incluir conocimientos sobre las distintas culturas en algunas áreas, y crear actitudes y promover valores en todas.
- Hacer que los procedimientos y estrategias que se utilizan respondan a los mismos principios: aprendizaje cooperativo frente al competitivo, grupos de trabajo

heterogéneos, solución de conflictos, planteamiento de debates, análisis y consenso de normas, etc.

- Utilizar lenguajes no racistas, manteniendo siempre una actitud de profundo respeto.
- Invitar a personas de diferentes grupos culturales a que colaboren con el centro y en sus aulas.
- Partir de la experiencia de los alumnos para enriquecer los debates, plantear problemas y crear conflictos cognitivos, sin infravalorar nunca sus manifestaciones personales.

Con estos mismos planteamientos se vienen realizando experiencias en algunos centros del País Vasco. Una de ellas, denominada "Cuentos de todos los colores", se está llevando a cabo en escuelas de Bilbao. Básicamente consiste en la narración oral de cuentos infantiles en las aulas, a ser posible por nativos de otras culturas, y después por los mismos niños y niñas, con el objeto de que conozcan otros ambientes culturales, aprendan a valorarlos, reflexionen sobre lo que une a los pueblos y compartan sus historias.

### **La escuela vasca y las culturas minoritarias**

Aunque las estrategias que venimos comentando tienen carácter general y pueden ser aplicadas a cualquier situación, mayoritaria o minoritaria, -siempre que existan varias culturas en una misma aula o centro- cuando se trate de minorías marginadas hay que cuidar de no hacer discriminaciones; y si hay alguna diferencia, que sea siempre de signo positivo.

En los centros escolares, y con harta frecuencia, suelen reflejarse las situaciones sociales de infravaloración en que viven las culturas marginadas. Es preciso prestar especial atención a este problema para evitar que surja el rechazo de la institución y, con ello, el fracaso escolar.

A los alumnos y alumnas que componen estas minorías conviene dotarlos de los recursos necesarios para que sepan desenvolverse con naturalidad en el ambiente escolar y en el medio social, aprendan a tomar decisiones responsables y puedan optar libremente a integrarse en la sociedad mayoritaria, lo que exige que nosotros les facilitemos el que adquieran determinadas capacidades, que no siempre habrán de coincidir con las que, de forma natural, se desarrollan en su comunidad.

El no tener esto en cuenta explica que el índice de fracaso escolar sea elevado y que la mayoría de estos escolares, al finalizar sus estudios, pasen a situarse en niveles laborales muy bajos, con lo que se mantiene su situación marginal.

Niños y niñas de minorías desfavorecidas poseen experiencias educativas diferentes de las de los demás y, según investigaciones realizadas, suelen tener menos oportunidades educativas en la escuela, es decir, menos interacciones positivas con el profesor y con otros alumnos, ya

que disponen de unas habilidades para la comunicación y un lenguaje diferentes de los que habitualmente se exigen.

La escuela, por lo general, imparte una cultura más adecuada a las situaciones mayoritarias en contenidos, normas, actitudes, valores, etc. Es necesario indagar el modo de acoger a todos los alumnos, en especial a los más alejados. Se debe analizar qué es lo que se les enseña y se les hace aprender en las aulas, así como los medios o métodos utilizados, para poder desarrollar en ellos todas las capacidades necesarias y contrarrestar los efectos negativos de otros factores sociales.

Partiendo de la cultura de los alumnos, cabe utilizar aquí estrategias ya comentadas, tales como:

- Acercar la escuela a las familias y utilizar los mediadores de su comunidad, escolares y extraescolares, que pudieran ser necesarios.
- Valorar y apoyar su propia lengua en el medio escolar y potenciar su práctica en el medio familiar.
- Mantener en el centro escolar los rasgos de su cultura, e incluso facilitarles espacios donde puedan expresarse en su lengua con otros alumnos, bien de modo informal, bien dentro de una opción curricular que podría ofrecerse.

A este respecto conviene tener en cuenta que la escuela del País Vasco es bilingüe. En ella, independientemente del modelo que se elija, el objetivo es que los alumnos y alumnas adquieran competencia tanto en castellano como en euskera. En muchos casos, se tiende a matricular a estos alumnos en escuelas donde el idioma en que se hacen los aprendizajes es el castellano, y el euskera una asignatura, que muchas veces es eliminada de sus currículos para utilizar ese tiempo en la realización de apoyos y recuperaciones. Con ello se contribuye a que no se esté desarrollando adecuadamente un objetivo primordial en la práctica educativa y a que se vea mermado uno de los recursos que pueden favorecer más la integración laboral y social de estos alumnos.

Diversas investigaciones defienden que el bilingüismo es positivo para el desarrollo de las capacidades de los alumnos de un medio desfavorecido; e incluso lo es el trilingüismo, siempre que se respete su propio idioma, se intente comprenderlos cuando lo practican aunque se les responda en otra lengua distinta y se les proporcionen contextos culturales donde tengan ocasión de utilizarlo. Normalmente se da por supuesto en la escuela que, a una determinada edad, todos los alumnos tienen desarrolladas las mismas capacidades, como si se tratara de una característica previa de todo escolar. La falta de estas capacidades iniciales, a partir de las cuales debería comenzar la tarea del profesor, implica problemas de aprendizaje en el niño o niña. Suponer en el alumno una preparación previa puede hacer que no se le enseñen

determinados contenidos que se dan por sabidos; en consecuencia, los aprendizajes posteriores le resultarían más difíciles de adquirir. -

**Y para terminar...**

La práctica de la educación intercultural en la escuela vasca pasa por llevar a buen término aquello que la sociedad educativa del País Vasco establece como objetivos prioritarios: pluralidad, bilingüismo, enraizamiento sociocultural, participación democrática, compensación de las desigualdades de origen e integración de la diversidad.

#### BIBLIOGRAFÍA

ETXEBERRIA, F. (1994): *La educación intercultural*. Universidad del País Vasco, San Sebastián.

GIMENO SACRISTAN, J. (1994): *Curriculum y diversidad cultural*. Universidad del País Vasco, San Sebastián.

GOBIERNO VASCO (1992): Diseño Curricular Base. Vitoria.

GRIJPOS DE ENSEÑANTES CON GITANOS DE ADARRA (1990): *Papel del profesorado de EGB con niños y niñas gitanos*. Colectivo Pedagógico "Adarra", Bilbao.